

**Glaserfeld, E. von (2006) You have to be two to start: Rational thoughts about love. Constructivist Foundations 2 (1): 1-5.**

**NOTA:** Fragmento del texto original traducido por Leonor Irarrázaval y publicado con autorización de Alexander Riegler.

**"Debe haber dos para comenzar:  
Pensamientos racionales acerca del amor"  
Ernst von Glaserfeld**

El lenguaje crea generalmente la ilusión de transmitir los pensamientos, las ideas, el conocimiento, y los sentimientos de una persona a otra. Una persona habla o escribe y otra escucha o lee, y de este modo cree que se aproxima a la manera en cómo la otra persona piensa y se siente. Esto, sin embargo, es una ilusión. Para verlo claramente, se necesita mirar más detenidamente lo que parece suceder en un intercambio verbal.

Si digo algo yo produzco los sonidos, si escribo, produzco los signos visibles. Puesto los otros conocen mi idioma, esas personas que oyen estos sonidos o ven estos signos los reconocerán como palabras. En el curso de sus vidas han atribuido significados a estas palabras, es decir, nociones de objeto, situaciones, experiencias de procesos y sentimientos. Estas son sus propias asociaciones que han creado para sí mismos. Como todas las personas crean los significados para las palabras según su propia experiencia subjetiva, estos significados varían de persona a persona.

Lo que quiero decir es que mis palabras producen significados y nociones en otras personas que no son míos sino suyos. Aún cuando hablamos acerca de las cosas más mundanas, acerca de manzanas, acerca de los árboles, acerca de los lápices, o acerca de las regulaciones del tráfico, las ideas que nosotros asociamos con estas palabras no son las mismas para todos. Aunque estas diferencias habitualmente no juegan un papel importante en la vida cotidiana porque nuestros significados subjetivos encuentran consenso por los innumerables intercambios, de manera que nuestros significados se corresponden suficientemente como para no provocar grandes dificultades.

Pero que los significados correspondan más o menos no quiere decir que sean idénticos. Tan pronto como se comienza a hablar de temas más abstractos, como de cuestiones filosóficas, por ejemplo, las discrepancias salen fácilmente a la luz y pueden llegar a provocar incluso grandes malos entendidos entre las personas. Por lo tanto, LOS SIGNIFICADOS DE LAS PALABRAS SON Y PERMANECEN SUBJETIVOS AÚN EN LA ESFERA DEL USO COTIDIANO, DONDE ELLOS MÁS PARECEN ACERCARSE POR SU USO DIARIO.